

EL S O B E R A O



Regresaremos, tras las vacaciones del verano, y volveremos a andar los caminos y a subir las cuestas que nos llevarán de nuevo, un curso más, a nuestro Centro de Adultos.

REVISTA DEL CENTRO DE EDUCACIÓN DE ADULTOS DE CONSTANTINA.



AÑO XI. NÚMERO 28. JUNIO DE 2.002

EDITORIAL. M ^a Ángeles Valencia y Rosario Reina.....	Pág. 1
EXPERIENCIAS PERSONALES:	
“Historia de un flechazo”. Carmen Gil.....	Pág. 2
“Mi noviazgo”. Charo Fdez. Reina.....	Pág. 2
“De mi niñez a mi juventud”. M ^a del Carmen Criado.....	Pág. 3
“El novillo que se escapó”. Matilde de la Torre.....	Pág. 4
“Un susto en el campo”. Carmen Lozano Villar.....	Pág. 4
POESÍAS:	
“Amor de madre”. Recopilado por Consuelo Meléndez.....	Pág. 5
“Ya con el ala partida...”. Recopilado por Mercedes Sáenz.....	Pág. 5
ROMANCES:	
“Por todo, Trinidad, las consecuencias pagó”. Recopilado por Rosario Navarro Vizuite.....	Pág. 6
¿CÓMO SE HACÍA...?:	
Las escobillas para blanquear. José Gallardo Córdoba.....	Pág. 8
DICHOS Y REFRANES:	
Dichos y refranes populares.....	Pág. 10
¿QUÉ SABEMOS DE ...?:	
ADECCONS. M ^a Ángeles, Mercedes, Chari, y Rosa.....	Pág. 12
CANCIONES PARA JUGAR:	
“Ay que calle tan oscura...”. Recopilada por Charo Fdez. Reina.....	Pág. 14
“Ya está el pájaro verde...”. Recopilado por M ^a Ángeles Valencia.....	Pág. 14
TRABALENGUAS:	
Trabalenguas populares.....	Pág. 15
RECETAS:	
Cabeza de lomo adobada, al horno.....	Pág. 16
Berenjenas rellenas.....	Pág. 17
Tocino de cielo.....	Pág. 18
REMEDIOS CASEROS.	Pág. 19
VIAJE CULTURAL. M ^a Ángeles, Chari y Rosa.....	Pág. 20
A QUIEN CORRESPONDA.	Pág. 22
PÁGINA ABIERTA:	
El tesoro de nuestro lenguaje. Manuel Ramírez.....	Pág. 23
ASÍ HABLAMOS EN LA SIERRA NORTE.	Pág. 24
AZARTAJONES. Recopilados por Manuel F. Granados y Catalina Aragúndez.....	Pág. 25
¿CONOCEMOS NUESTRO PUEBLO?	(Contraportada)

EQUIPO DE MONTAJE:

Manoli Gallego Reyes
 Rosario Navarro Vizuite
 Rosario Reina Jiménez
 Charo Rodríguez Saavedra
 Mercedes Sáenz Carmona
 Josefa Simeón Rubiano
 M^a Ángeles Valencia Medina
 Rosario Gómez Bonmatí
 José T. Fernández García
 Guillermo Pérez Fuentes

DISEÑO, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN:

TALLER DE PRENSA

Portada: José T. Fernández García

CENTRO DE ADULTOS**E.P.A. CONSTANTINA**

C/ Hermosa Baja S/N. Aptdo. 88

41450 - Constantina.

Tlfno: 95 588 18 29



... ¡Y seguimos igual !.

El tema de la Educación sigue siendo una asignatura pendiente, una incógnita sin resolver, un asunto inacabado, ...

Ya en otro número de nuestra revista, en su editorial, hablábamos sobre el mismo problema, destacando entonces, como lo volvemos a hacer ahora, que la Educación es uno de los aspectos de mayor importancia de nuestra sociedad, ya que es la que marca en gran medida el futuro de nuestros jóvenes y el del país.

Necesitamos que nuestros hijos se formen y, para ello, debemos proporcionarles todos los medios y la ayuda necesaria, para que se conviertan en hombres y mujeres de bien. Sin embargo, parece ser que, una vez más, tenemos que volver a empezar a reclamar, a alzar nuestras voces, a luchar por unos derechos educativos elementales que se nos niegan y que se pierden a través de los trámites legales rutinarios (cartas, documentos, solicitudes y peticiones a los responsables de la administración educativa,...) y que parece ser que estas personas a quienes van dirigidos se los pasan, hablando con educación, por la parte más baja de la cintura, y las palabras y las promesas se las lleva el viento.

En Constantina, falta mucho por hacer y por solucionar para que un estudiante pueda rendir al máximo de sus posibilidades en los estudios, ya que los requisitos mínimos y básicos para que el buen funcionamiento de un centro sea posible, aquí dejan mucho que desear.

Desde nuestra "limitada ignorancia" y desde nuestra educación y paciencia, sabemos cuáles son nuestros derechos y, sobre todo, los de nuestros hijos, pero quizás, nuestro pecado sea ser demasiado pacientes, aunque... todo tiene un límite.

Por todo ello, debemos exigir responsabilidades, pero a todos y a cada uno de los que, de alguna u otra manera, estamos involucrados en este compromiso:

Responsabilidades a la administración educativa por el incumplimiento en la ejecución y finalización de unas obras inacabadas, a pesar de tener unos contratos firmados.

Responsabilidades, igualmente por el estado de dejadez de unas instalaciones que, año tras año, siguen con un aspecto de abandono, con servicios "primitivos", clases destrozadas de aspecto tercermundista,...

Responsabilidades a quienes incumplen la obligación de hacer efectivas las plantillas del profesorado a su debido tiempo, es decir, en el comienzo del curso, y las sustituciones de los mismos cuando se produce alguna baja.

Responsabilidades a los alumnos, para que cuiden un poco más lo poco que tienen, pensando y reflexionando en su manera de actuar sobre algo que es de ellos mismos y de todos los que en un futuro habrán de utilizarlo.

Responsabilidades al profesorado, para que cumplan, no sólo con el horario, sino con el compromiso que tienen con nuestros hijos, ya que están en sus manos muchas horas al día.

Responsabilidades a los padres, para que se impliquen de lleno y de verdad, junto con la A.P.A., porque las decisiones son de todos, como dijo un padre con voz alta y clara en la última reunión: "¡ La A.P.A. somos todos !".

No sabemos si de todo esto se pueda sacar como conclusión que el prestigio que antes tenía nuestro Instituto se vaya diluyendo poco a poco.

Los andaluces también pertenecemos a la Comunidad Europea y nos parece estupendo hacer cambios para igualarnos a otros países, pero esas transformaciones deben empezar por el compromiso de verdad de alcanzar un nivel de exigencia más alto para lograr una buena Educación y eso debe empezar por lo más básico y fundamental: instalaciones adecuadas, recursos materiales y humanos y obligación y responsabilidad de todas las partes en la solución de los problemas. Pero mientras tanto, habrá que seguir esperando a que lleguen soluciones, con el deseo de no tener que tomar otras medidas de presión como manifestaciones, negativa a que los alumnos entren en clase al comienzo del curso,...

¡ Es una lástima que la Cumbre Europea de Sevilla no pase por nuestros centros educativos, ya que entonces, seguro que se habrían apresurado a cambiar algunas cosas !.

M^aÁngeles Valencia y Rosario Reina.

HISTORIA DE UN "FLECHAZO"

Cuando yo era muy joven, con catorce o quince años, mi padre cogió un rancho en una finca llamada El Barranco Lobato y allí hacía boliches de carbón y me llevaba a mí para ayudarlo. Así que un día, esperando a que se enfriara para llenar las seras para que se las llevara un camioncillo, llegó un muchacho muy bien portado y guapetón que llevaba unas botas altas, chaleco de cacería y una escopeta reluciente y dos perros. Él hablaba con mi padre, pero a mí no me quitaba ojo y me daba tanta vergüenza que cada vez que coincidían las miradas, bajaba la cabeza. Tanto me había impresionado su porte que, cuando se fue, le pregunté a mi padre que quién era aquel hombre, pensando que era el "señorito".

Al acabar aquellas jornadas de faena, nos volvimos a Cazalla, que era donde yo vivía entonces, y no lo volví a ver más. Pero un día, al cabo del tiempo, vino un hombre que era veterinario a buscar a mi padre para que se fuera con él de casero. Entonces, como la finca estaba cerca de Constantina, mi madre arrendó una habitación en el pueblo para poder ir los domingos.



Al poco tiempo, como ya me había echado amigas y salía con ellas, un domingo dando un paseo volví a ver a aquel muchacho y me enteré que estaba allí porque venía de permiso, ya que era guardia civil en Algeciras. Él me vio lo mismo que yo lo vi y de momento se acercó y me saludó y a partir de ese momento empezó a arrimarse para pasear juntos y, cuando se iba al cuartel, me escribía. De manera que ya formalizamos nuestro noviazgo hasta que nos casamos y hemos estado cincuenta años muy felices hasta que Dios se lo llevó.

Carmen Gil.

MI NOVIAZGO

Voy a contaros cómo empezó lo que ahora es mi matrimonio.

Conocí a mi marido, Antonio, siendo yo muy joven, cuando me encontraba trabajando en una finca que se llamaba Fuenterreina. Yo estaba vendimiando y él trabajaba cerca de allí, así que a la hora del cigarrillo, como sus hermanas estaban conmigo, se acercaba a nuestro grupo con esta excusa y le decía al manijero que entre nosotras había muchas muchachas jóvenes y guapas.



Al principio, Antonio hablaba con una de mis amigas e incluso yo les comentaba que venía por una de ellas.

Un día, de camino hacia el pueblo, sus hermanas me ofrecieron trabajar

con ellas arrancando monte, ya que hasta Semana Santa había tajo, pero yo les decía que se llevaran a mi amiga en vez de a mí porque a mí entender era la que yo pensaba que le gustaba a él. No obstante, fue en una conversación, aprovechando que Antonio se había ido a llevar al señorito al pueblo en la burra y nosotras íbamos juntas a un bautizo, cuando me dijeron que quien le gustaba a su hermano era yo.

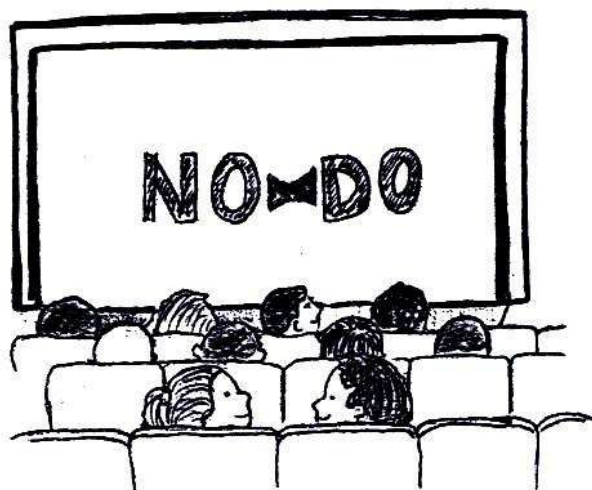
Después de esto, un domingo paseando por Calle Mesones, se decidió, se acercó y se vino con nosotras, empezando a partir de ese momento a salir juntos, hasta que formalizamos nuestro noviazgo que acabó en boda en el año 1.959

Charo Fernández Reina.

DE MI NIÑEZ A MI JUVENTUD

Cuando yo tenía unos doce años, empecé a tontear con los chicos, pues a mí me gustaba uno de mi calle que se llamaba Antonio, así que nos dedicábamos a jugar muchas noches de verano una pandilla de niños y de niñas a la rueda, al pañuelito, a los carabineros y a otras cosas más. A mí me encantaba sobre todo jugar a la rueda para agarrarme de la mano del niño que me gustaba.

Los domingos nos íbamos a misa y por la tarde, al cine infantil que había en la calle Mesones, que era a las cinco de la tarde. Después, a la salida de la película, nos dábamos una vuelta por el pueblo porque no había otra cosa más para distraerse en aquellos años.



Al cabo del tiempo, este chico que me gustaba tanto, se fue a Barcelona y ya dejé de verlo y a los pocos años, siendo ya una jovencita, conocí al que hoy es mi marido, que entonces empezó a pretenderme. Yo estaba cogiendo aceitunas en una finca donde mis padres estaban de caseros y él llegó allí con su padre y sus hermanos y al poco tiempo comenzó a ir detrás de mí y todos los días me traía caramelos y regalitos para conquistarme, pero la verdad es que yo todavía seguía acordándome de aquel chico que se fue a Barcelona.

Pasaron los meses y, como era una persona tan buena, tan trabajador y cariñoso, acabó conquistándome definitivamente y pronto nos fuimos haciendo novios. Después, cuando nuestra relación se formalizó, empezamos a salir los domingos y nos íbamos al cine de las siete y media y cuando salíamos nos dábamos unas vueltas por el pueblo y nos tomábamos una cerveza hasta que llegaba la hora de irnos para mi casa, porque a las diez de la noche tenía que estar allí, y nos quedábamos un rato en la puerta "pelando la pava" hasta que mi padre me llamaba; entonces le daba un beso de despedida a mi novio y me metía para adentro.

M^a del Carmen Criado.

EL NOVILLO QUE SE ESCAPÓ

Hace aproximadamente diez años, se celebró una novillada en Constantina y sucedió que ese día, cuando eran las once de la mañana, llegó el camión con los novillos para encerrarlos en la plaza, pero se dio el caso de que era más grande que otras veces y no cabía por la puerta. Entonces, como lo tuvieron que dejar fuera, lo arrimaron lo más que pudieron y buscaron tablas y maderas para tapar los huecos que quedaban. Sin embargo, cuando soltaron a uno de los novillos, se cayó por un lateral y se salió por debajo del camión.

La gente que allí había, al verlo aparecer, no sé cómo se las apañó que de pronto se quitaron de enmedio y se subieron a la caseta de Caza y Pesca. Pero el novillo, al verse suelto, empezó su carrera camino de la Carretería, dándose la suerte de que, al ser un domingo, la calle estaba poco concurrida a esa hora. Aunque a pesar de ello, sí que puso en apuros por lo menos a tres señoras que lo pasaron bastante mal, pero con la fortuna de que el animal siguió su ruta para abajo e inmediatamente, al dar la vuelta, ya lo pudieron meter en la plaza, sin tener que lamentar desgracias.

Después de lo sucedido, el comentario general que se oía era que este novillo iba a resultar muy malo, por todo lo ocurrido, para la corrida de la tarde. Pero se dio la circunstancia de que pasó lo contrario y fue el mejor de los seis siendo muy aplaudido en el arrastre.

Matilde de la Torre.

UN SUSTO EN EL CAMPO

Hace unos cincuenta años más o menos, pues entonces tendría yo unos doce o trece, nos fuimos a la finca de Los Tinajones a trabajar espigando, segando chochos, arrancando garbanzos, etc.

Un día, cuando terminamos de comer, y apenas se había ido el hombre que allí estaba con nosotros acarreando y cargando garbanzos en el carro, empezamos a oír los "berríos" de los toros que por ese sitio había y entonces nos dimos cuenta de que al lado se encontraba uno que se había escapado.

Nosotros no sabíamos lo que hacer, así que mira por dónde, lo más pronto que pudimos nos subimos a una encina y allí permanecimos temblando de miedo porque el toro estaba debajo.

Cuando llegó de nuevo Juan, el hombre no podía hacer nada ya que el animal no lo dejaba acercarse y entonces nos liamos a dar voces pero, como el cortijo se hallaba tan lejos, no se enteraron. Fue al llegar la hora de comer y, viendo que no llegábamos, cuando se dieron cuenta de que algo pasaba y vino el mayoral montado en su caballo y se llevó el toro de allí.

Fueron tantas las horas las que tuvimos que estar subidos en la encina que, cuando quisimos movernos para bajarnos, no podíamos hacerlo porque estábamos con las piernas entumidas.

Carmen Lozano Villar.



AMOR DE MADRE

No existe en este mundo llama más pura,
 amor más verdadero ni más ternura
 que el amor que una madre concibe un día
 por el hijo adorado que Dios le envía.
 Amor de los amores, cariño santo,
 nadie como una madre nos quiere tanto.
 Es ella con su niño siempre afanosa,
 de todas las mujeres la más dichosa.
 Ella con indecible placer lo cuida
 y hasta sufre la muerte por darle la vida.
 Por quitarle una pena pasa un tormento
 y, por él, halla goce al sufrimiento.
 ¿Quién, si no ella, lo mece?, ¿quién lo consuela?
 ¿Quién pasa, si está enfermo, la noche en vela?
 No hay para ella momento más venturoso
 ni otro niño que sea como él de hermoso
 ni hay encanto más grande ni más sincero
 que mirarse a sus ojos tan hechiceros.
 A rezar y ser bueno, su amor nos enseña
 y con el hijo suyo, durmiendo sueña.
 Es el amor de las madres siempre infinito,
 es el amor que vive de Dios bendito,
 amor sencillo y puro como las flores,
 el más hermoso de los amores.

*Recopilado por:
 Consuelo Meléndez.*



Ya con el ala partida
 se encontraba un gorrión
 y con su pico entreabierto
 se veía un cigarrón.
 ¡Qué dolor más fuerte había
 dentro de su corazón
 porque volar no podía
 para darle protección
 a los hijos de su vida.
 ¡Qué grandeza había en su alma!
 Que después de tanto dolor,
 sin pensarlo dos veces,
 perdonaba al cazador.
 De pronto se vio un destello
 por encima de los cielos
 y una frase que decía:
 cuidaremos tus polluelos.

*Recopilado por:
 Mercedes Sáenz.*

POR TODO, TRINIDAD, LAS CONSECUENCIAS PAGÓ.

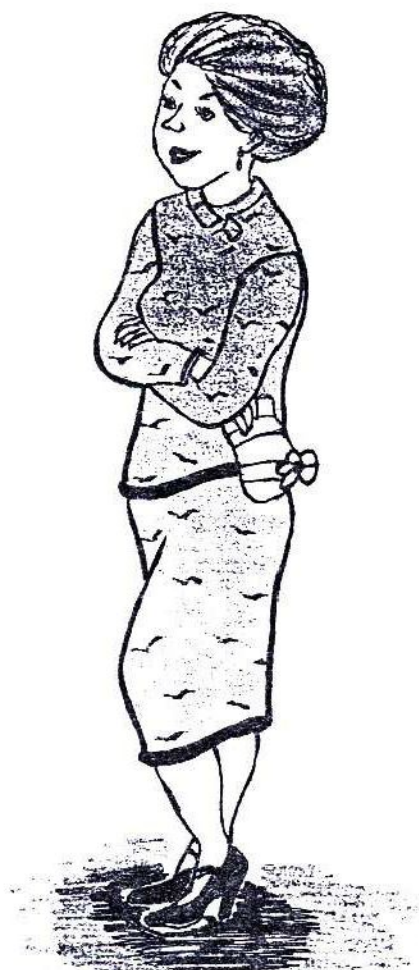
*Pongan atención, señores,
a lo que están escuchando
para explicarles las cosas
que en el mundo están pasando.*

*Que es esto de este lujazo
que existe en la mocedad,
todo a base de zapatos
y medias de plexiglás.*

*Pues hay muchas en los pueblos
de éstas que les gusta el lujo
que no tienen para comer
y luego presumen mucho.*

*A una de estas presumidas
veréis lo que le pasó,
que por meterse en el lujo
sus consecuencias pagó.*

*Era una solterona
que hasta los treinta llegó,
porque ninguno quería,
esperando la ocasión.*



*Porque en esto de los hombres,
la cosa anda tan escasa,
porque los de a pie no llegan
y los de a caballo se pasan.*

*Y esta pobre solterona
lo pensaba muchos días,
de meterse en un convento
porque otra cosa no había.*

*Pero, por dónde señores,
un día de carnaval,
le ha salido un muchachito
que no le parecía mal.*

*Y le dice de este modo,
poniéndose muy formal:
si tú te casas conmigo
yo te haré una esposa "honrá".*

*Y ella le dice muy seria:
pues dime de dónde eres
y de dónde es tu familia
y qué oficio es el que tienes.*



*Mi oficio ya lo verás
el día que nos casemos,
mi pueblo es Manchareal
y yo familia no tengo.*

*Yo soy hombre de carrera,
le dijo con mucho esmero.
Mira si estoy adelantado
que he estado en el extranjero.*

*Y ella dice: "viste bien,
trae gabardina y reloj
y además es de carrera,
¿qué más voy a querer yo?"*

*Pero por fin se casaron
y a su pueblo la llevó
y allí llegaron sus penas
cuando ella se enteró.*

*Que era hombre sin oficio
y también sin capital
y se le pasaban los meses
sin poder sacar pan.*



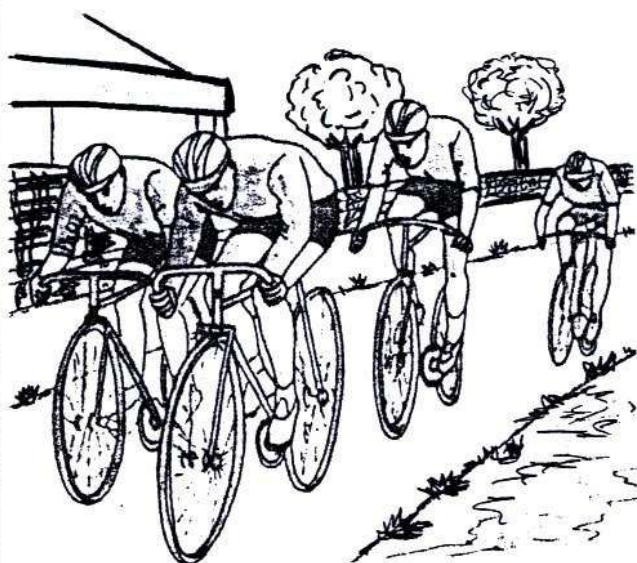
*El hambre que ésta pasaba
yo no les puedo decir,
parecía Semana Santa
casi siempre por allí.*

*Si almorzaban, no cenaban.
Por la mañana de ayuno
porque el jornal no alcanzaba
porque no había ninguno.*

*Era... ciclista, señores,
el oficio que tenía
y por eso era de carrera
de primera categoría.*

*Así que yo les encargo
a las mozas de hoy en día
que no se casen con hombres
de tanta categoría.*

*Que prometen tener mucho
y luego no tienen "na",
que mirad lo que le ha pasado
a la pobre Trinidad.*

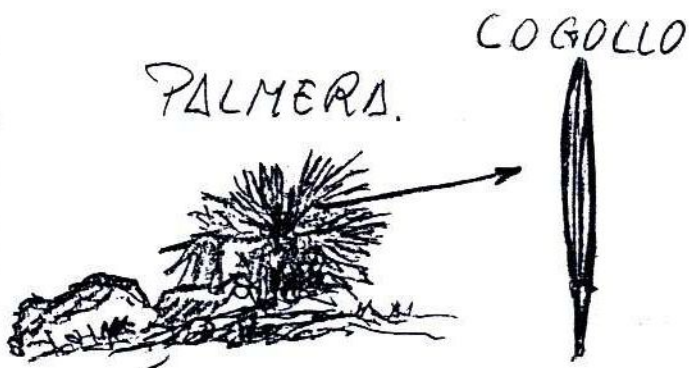


*Recopilado por:
Rosario Navarro.*

Algunas veces, estoy seguro de que muchas personas, sobre todo los más jóvenes, pues la mayoría de nuestros mayores seguro que sí que se acuerdan, se preguntarán de cómo antaño se obtenían materiales para fabricar objetos útiles para realizar diversas labores como por ejemplo las **escobas**, los **escobones** para barrer, las **escobillas** para encalar las paredes o, como a nosotros nos gusta decir aquí, para blanquear...

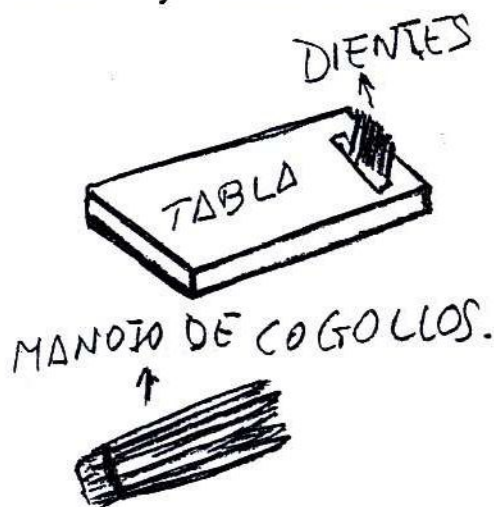
Pues bien, como antes no existían los elementos que hoy día usamos porque aún no había llegado la era del plástico ni de lo sintético, para fabricar dichos objetos, en este caso las **escobillas** o brochas para blanquear, se tenía que recurrir a las materias primas que la propia naturaleza nos suministraba. Y como yo tuve la suerte de conocer el proceso de fabricación y, sobre todo, la manera como se recolectaban los materiales necesarios de los que había que proveerse, pues os voy a contar, según yo lo recuerdo, cómo se hacían.

Me acuerdo que, cuando salía con mi padre de zagal con las cabras, mientras el ganado pacía, nos dedicábamos a buscar y a coger en las palmeras bajas los cogollos o brotes de los palmitos, que aún estaban tiernos y cerrados y que tenían una forma de abanico cerrado, como una especie de lanceta.



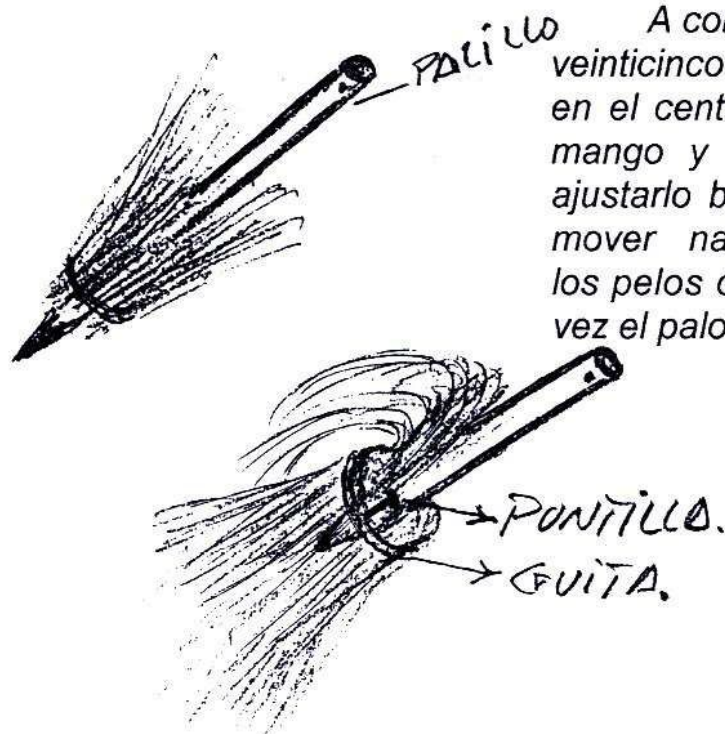
Esto, recuerdo que se hacía, aproximadamente, en los meses de primavera y cuando ya habíamos recogido un buen manojo de cogollos, de unos tres o cuatro kilos, mi padre los liaba en una loneta para guardarlos; de vuelta, al llegar al chozo, los desenvolvía y los extendía al sol para que se secasen bien.

Una vez que había pasado tiempo suficiente y que estaban bien secos, se les cortaba el pequeño tronco leñoso que los unía al palmito, para dejar sólo las hojas que, una vez abiertas y hechas tirillas, servían para hacer las tomizas, para elaborar capazos, quincanas y lo que aquí voy a tratar de explicar ahora: las escobas y las escobillas.



En concreto, para las escobillas, se cogía un puñado de cogollos ya preparados sin el tronco y entonces, en una tabla rectangular de una medida de cuarenta por treinta centímetros aproximadamente, se ponían para peinarlos. Para ello, previamente se le colocaba, clavada en un extremo de la tabla, una especie de peineta con unos clavos planos y con puntiagudos dientes muy afilados. Así, al ir pasando las hojas por este artilugio, se iban peinando al tiempo que se iban separando las fibras hasta dejarlas con

una apariencia de pelos, a lo basto.

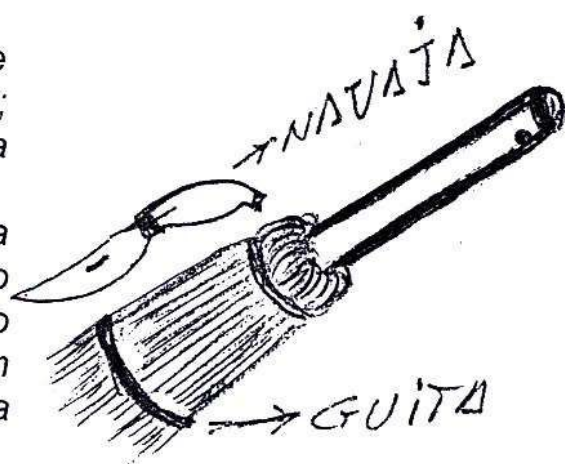


A continuación, se cogía un palo de unos veinticinco centímetros de largo y se colocaba en el centro del manajo para que sirviera de mango y se apretaba con una guita para ajustarlo bien, de manera que no se pudiera mover nada. Luego se invertían hacia atrás los pelos del manajo y se volvía a ajustar otra vez el palo con tres vueltas más de guita y una puntillita que la atravesaba, clavada en el mango, de forma que quedase recogida toda la estopa hasta cuajarla en la madera. Con todo este proceso se trataba de evitar que después se pudiera desajustar el mango y que se saliese.

Por último, en el extremo del manajo de fibras, se colocaba una abrazadera, hecha con una vuelta de guita y los pelos sobrantes se recortaban con una navaja bien afilada a ras o a nivel de la abrazadera, ya que de este modo se conseguía una mayor uniformidad cuando se pintaba, pues quedaba la superficie perfectamente plana.

Finalmente se quitaba esta guita y se quedaba la escobilla preparada para su uso; entonces se humedecía y ya estaba lista para blanquear.

Para que quede más clara la explicación anterior, he ido acompañando unas pequeñas ilustraciones que yo mismo he realizado, al objeto de que se relacionen cada uno de los pasos dados en la elaboración, con los dibujos.



De todas formas, para concretar y a modo de resumen, repito los pasos seguidos a continuación:

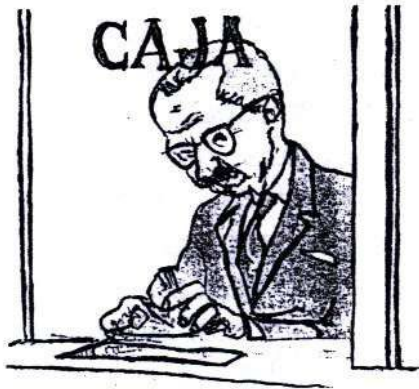
- 1º.- Recolectar de la madre palmera los brotes de palmitos o cogollos.
- 2º.- Coger un manajo, ya preparado, para peinarlo.
- 3º.- Preparar una tabla para peinar los cogollos para separar las fibras.
- 4º.- Meter el palillo en el centro, como eje, para que sirva de mango y amarrarlo con la guita a modo de abrazadera a la punta del palillo.
- 5º.- Invertir para abajo el sentido de las fibras. Volver a abrazarlas firmemente con tres vueltas de guita y poner la puntilla.
- 6º.- Abrazar la fibra bien ajustada para después cortar e igualar la base para poder pintar uniformemente.

José Gallardo Córdoba.

**La mujer que no come en la mesa
es que se ha comido en la cocina
la mejor de las presas.**



**Tres cosas echan al hombre de su casa:
el hambre, la gotera y la mujer brava.**



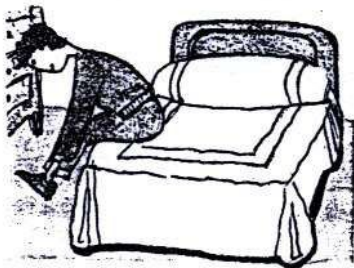
**De Enero a Enero
el dinero es del banquero.**

**Abuelo banquero,
hijo caballero
y nieto pordiosero.**

**La juventud tiene la fuerza
y la senectud, la prudencia.**



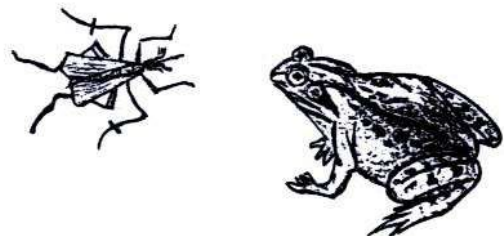
**Quien va despacio y con tiento,
hace dos cosas a un tiempo.**



**Haz la noche, noche
y el día, día
y vivirás con alegría.**

**Alegrías y pesares te vendrán
sin que los busques.**

**Dijo el mosquito a la rana:
"más vale morir en el vino
que vivir en el agua".**



**La sardina y la longaniza,
al calor de la ceniza.**



**Donde parece que hay chorizo,
no hay clavo donde colgarlo.**



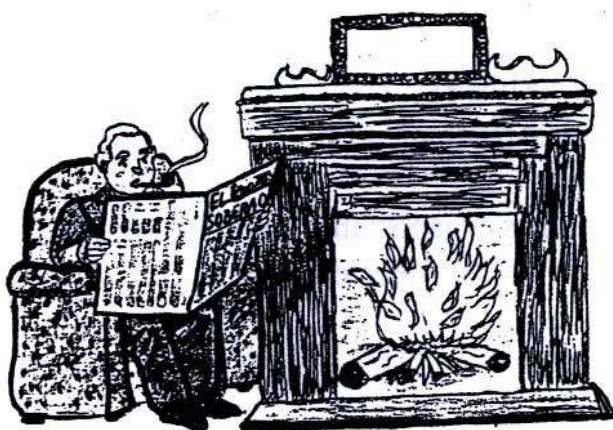
**Más sabe quien mucho anda
que quien mucho vive.**

**Aunque seas sabio y viejo
no desdeñes un consejo.**

**No busques en el amigo riqueza
ni nobleza, sino buena naturaleza.**



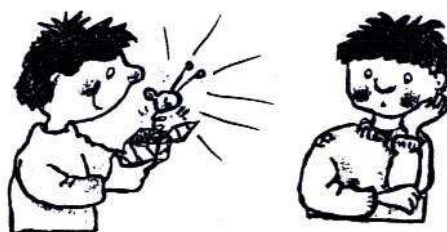
**No busques por amigo al rico ni al noble
sino al bueno, aunque sea pobre.**



**A casa del amigo rico
irás siendo requerido
y al del necesitado
irás sin ser llamado.**

**Mientras en mi casa me estoy
Rey me soy.**

**Quien me hace fiesta
que no me suele hacer
o me ha engañado
o engañado me quiere.**



En esta sección hemos venido dedicando especial atención a todas las asociaciones e instituciones locales, de distinta índole, en la convicción de que su conocimiento y difusión hayan hecho posible un mayor reconocimiento por parte de todos. Siguiendo en esa misma línea, en esta ocasión nos hemos acercado a una que representa a una gran cantidad de industrias y comercios de Constantina.

Para recabar la información necesaria, concertamos una cita con Jaime Tornay quien muy gustosamente nos atendió respondiendo a todas las cuestiones planteadas.



¿ El nombre es...?

- ADECCONS.

¿Qué significan estas siglas?

- Pues concretamente, significa Asociación de Empresarios y Comerciantes de Constantina.

¿ En qué año se organizó?

- En un principio, se constituyó en diciembre de 1.999.

¿Con qué fin?

- Para proteger, asesorar, informar y gestionar al empresariado.

¿De quién partió la idea?

- Surgió hace unos cuatro o cinco años, cuando, recordáis, el mercadillo llegaba hasta Serralat y entonces, los comerciantes, tuvieron la idea de agruparse para defender sus derechos, pero aquello no funcionó, y fue más tarde, en Enero del 2.000, cuando convoqué a la Junta que quedó y le pareció buena idea y... hasta la fecha.

¿Cuántos cargos hay y quiénes son?

- Como presidente, Miguel García Méndez; vicepresidente, Francis "Perragorda"; tesorero, Darío López; además de seis u ocho vocales, Quevedo, "El Mirla", "Capellán", Modesto, Valentín el de Vigauto, José Luis de Tena, Luis Álvarez y, como secretario general, yo. Como veréis, intentamos que quedaran todos los sectores representados: construcción, comercio, etc.

¿Cuánto tiempo de vigencia tiene la Junta?

- La Asociación está constituida por los siguientes órganos: una asamblea general, una junta directiva y un comité ejecutivo. Cada cuatro años hay elecciones.

¿Cuántas empresas acoge actualmente?

- Ahora son ciento treinta y cinco, aunque siempre hay altas y bajas.

¿Todas son de nuestra localidad?

- No, antes sólo era a nivel local, pero acudió gente de fuera y entonces pensamos que por qué privarles de ese derecho si ellos querían ser asociados y en su localidad de origen no había asociación constituida.

De todas las empresas, ¿cuántas son de fuera?

- Pues alrededor de unas veinte o veinticinco son las que puede haber ahora mismo.

¿Sabéis si en la actualidad existen en la Sierra Norte asociaciones similares?

- Hay una en El Pedroso.

¿Y tenéis relación entre ambas?

- Sí

¿Se necesita algún requisito para pertenecer a ADECCONS?

- Simplemente, ser empresario.

¿Qué beneficios aporta a sus asociados?

- Entre otras, aclarar sus dudas, gestionar las subvenciones, tramitar la defensa de sus derechos. En una palabra: asesorarlos, ya que esto no está para llevar la contabilidad de nadie como algunos creían.

¿Pertenece la asociación al algún organismo oficial?

- No, ya que queremos quedar al margen de cualquier relación con la política.

¿Tenéis subvención por parte de alguna entidad?

- No, sólo la mensualidad de los socios que es de 8'11 euros.

¿Programáis actividades, cursos o similares?

- Sí, los cursos de Formación para el Empleo, los de Prevención en el Trabajo y otros más que estamos preparando para este verano. Aparte participamos en la Feria de Muestras y en otras actividades.

¿A quiénes van dirigidos esos cursos?

- A empresarios y trabajadores. Vamos a pedir también cursos para desempleados.

¿Qué nivel de participación tienen?

- Normalmente, creo yo, de un ochenta a un cien por cien.

¿Qué cursos son los más demandados?

- Informática e inglés son los que generalmente se reclaman más, pero vamos a intentar traer alguno referido al tema turístico o medioambiental.

¿Desde ADECCONS se oferta trabajo?

- Tenemos una bolsa de trabajo entre el Ayuntamiento, a través del Área de la Juventud, y nosotros.

¿Qué se necesita para entrar en esta bolsa de trabajo?

- Ser demandante de empleo o de mejora y, a partir de ahí, algún empresario demanda los servicios de una persona y yo busco en la bolsa el perfil solicitado y le paso el listado de los que reúnan las condiciones deseadas. Que lo contraten o no, depende de él. Hasta hoy, ADECCONS ha contratado ya unas quince personas.

¿Cómo se publican esas ofertas?

- Pues a través de los asociados y por el "boca a boca".

¿Que grado de implicación tiene ADECCONS en la Feria de Muestras?

- De momento, simplemente colaboramos; montamos el stand, junto con la Cámara de Comercio y la Confederación Empresarial Sevillana.

¿Cómo valoráis dicha celebración?

- En principio, todo lo que sea darle publicidad al pueblo y atraer a gente, tanto directa como indirectamente, repercute en Constantina y lo valoramos como algo positivo.

¿Quieres sugerir algo más?

- Pues quien quiera pertenecer a la Asociación, puede pedir información en la oficina, de lunes a viernes, en horario de ocho a nueve y media de la tarde.

Y finalizado el turno de preguntas y respuestas, dimos por concluida esta nueva entrevista, no sin antes agradecer a Jaime su amabilidad y en la espera de que el contenido de ella sea de utilidad para nuestros lectores.

Rosa, M^a Ángeles y Chari.

*Ay que calle tan oscura,
ay que oscuridad de calle,
ay que niña tan bonita,
¡ay!, si me la diera su madre.*

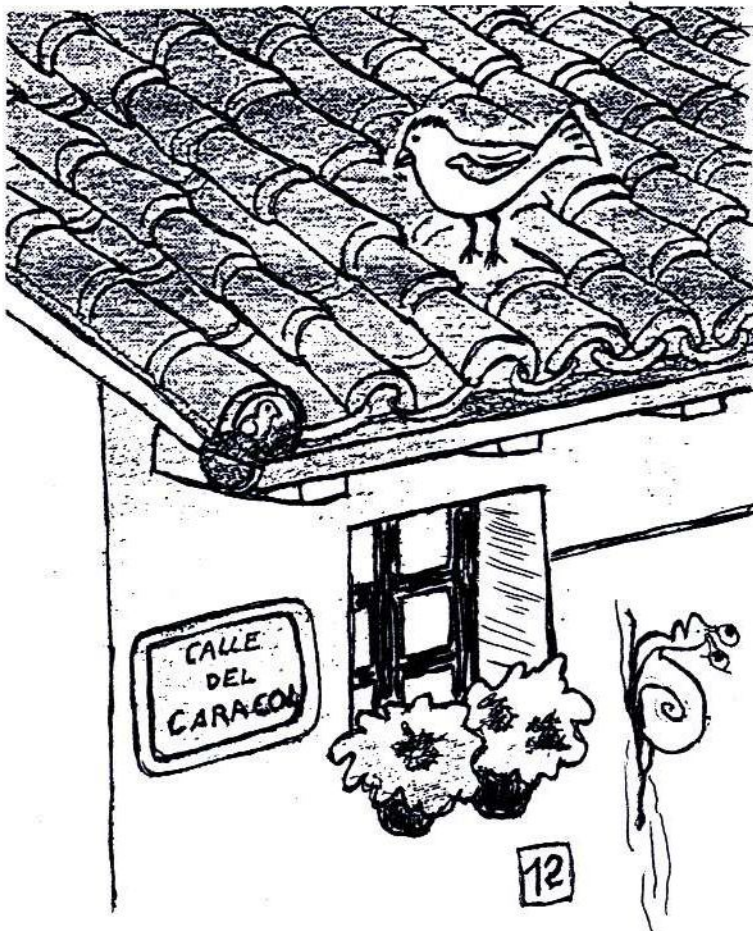
*Si su madre me la da,
si su madre me la diera,
esta se viene conmigo
quiera su madre o no quiera.*

*Este pañuelito rojo
que al suelo se ha despreciado
lo recogen los graneros,
¡ay!, por ser su divino amado.*

*Así se lo pone amado,
así, a los bandoleros;
así, a los sevillanos,
¡ay!, la vuelta los caballeros.*



*Recopilado por:
Charo Fdez. Reina.*



*Ya está el pájaro verde
puesto en la esquina
del "terebó", caracol, caracol.
Puesto en la esquina,
puesto en la esquina,
esperando que salga
la golondrina
del "terebó", caracol, caracol.
"Po" si soy golondrina,
tú eres muñeca
del "terebó", caracol, caracol.
Tú eres muñeca,
tú eres muñeca
porque "tos" los domingos
sales compuesta
del "terebó", caracol, caracol.
"Po" si salgo compuesta
es porque se puede.
Porque se puede,
porque se puede,
en lo alto del cerro
hay un chivo verde
del "terebó", caracol, caracol.*

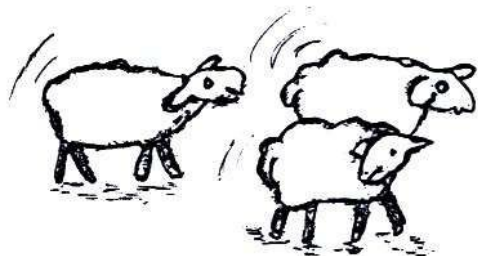
*Recopilado por:
M^a Angeles Valencia.*



Bárbara barba tenía
el barbero de la barbería,
barbudos barbeaban
en la barbería al barbero,
pero la barbada barba
del barbero barbudo
era más bárbara
que la que barbeaban
los barbados barbudos.



Clavijo clavó un clavo a su hijo
pero el clavo clavado por Clavijo
no se le clavó al hijo de Clavijo
porque le desclavó el clavo a su hijo.



Cava el cabo en la cueva,
pero no acaba de cavar
porque en la cueva no acaba
el cabo de trabajar.



Bota pijota,
pijotín de bota rota,
quien no diga tres veces
bota pijota
pijotín de la bota rota
no beberá vino
de esta bota pijota.



Cientos a cientos salen miles,
Oveja a oveja, rediles;
decena a decena, una centena
y huevo a huevo, una docena.



CABEZA DE LOMO ADOBADA AL HORNO

Ingredientes:

- Una cabeza de lomo de, aproximadamente, 1 kg.
- Dos cebollas.
- Ajos (al gusto).
- Un par de zanahorias grandes.
- Una copa de vino tinto.
- Un vaso de zumo de piña.
- Medio vaso de zumo de limón.
- El zumo de dos naranjas.
- Aceite de oliva.
- Sal.
- Orégano.
- Una cucharada de cominos
- Ralladura de nuez moscada.



Preparación:

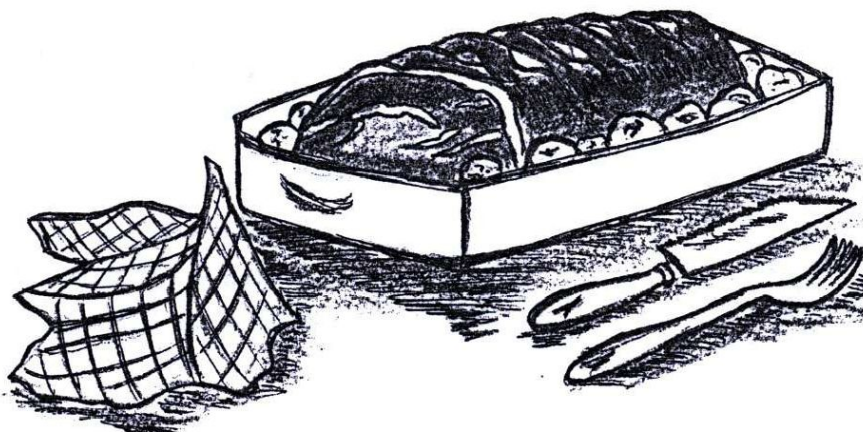
En una fuente de horno, se ponen las cebollas y las zanahorias a rodajas y encima se coloca la carne, a la que primero le daremos unas puñaladas.

En esos cortes, meteremos los ajitos picados y, a continuación, le untaremos la molienda del orégano, comino y nuez moscada, junto con la sal, a toda la pieza.

A continuación verteremos por encima todos los zumos y el vino, la meteremos en el horno a un fuego medio-alto.

Estará en su punto cuando, al pincharla, no sangre. ¡Por cierto!, de cuando en cuando, regar con su propio jugo para que no se seque.

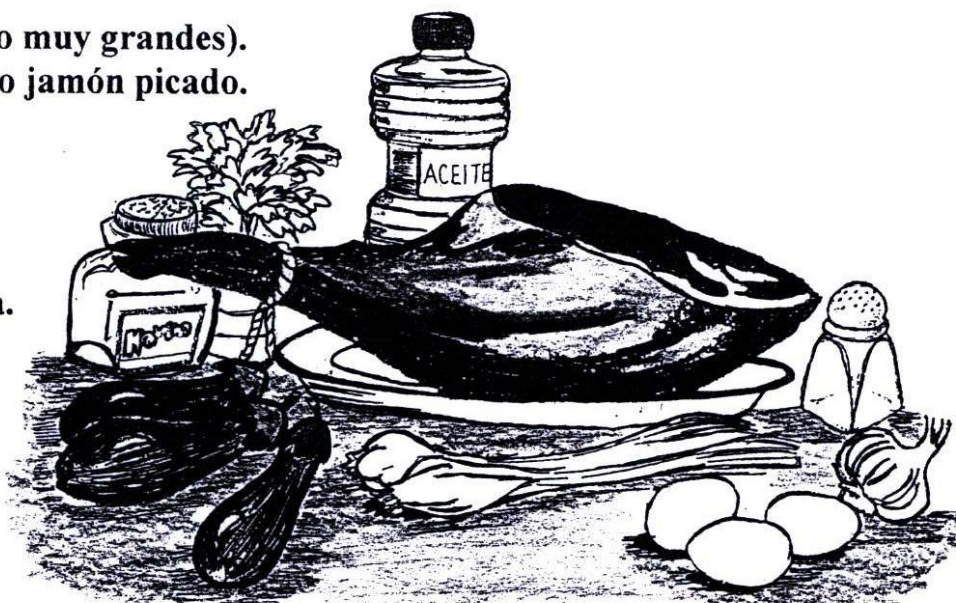
Se sirve en rodajas y acompañada de patatas asadas o en puré.



BERENJENAS RELLENAS

Ingredientes:

- Berenjenas (no muy grandes).
- Carne picada o jamón picado.
- Cebollas.
- Ajos.
- Huevos.
- Harina.
- Aceite de oliva.
- Sal.
- Perejil.



Preparación:

En primer lugar, las berenjenas se parten por la mitad y cuando estén tiernas, sin deshacerse, se apartan y escurren bien. A continuación, las vaciaremos de pulpa con una cucharita, con cuidado de no partirle la cáscara.

En una sartén, saltearemos los ajos y la cebolla a fuego lento y cuando estén tiernos, se le añade la pulpa de las berenjenas y la carne o el jamón picados, según se prefiera, y el perejil, también picado. Se le añaden los huevos, sin dejar de mover, y un poco de harina para que todo esto ligue. Cuando esté bien rehogado se aparta y esperamos a que se enfríe.

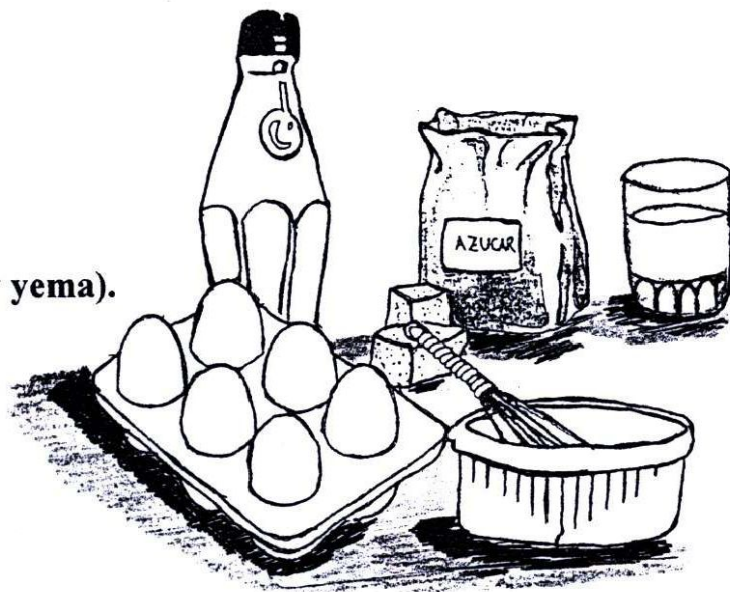
Después podemos empezar a rellenar las berenjenas, que a su vez se irán pasando por harina y friendo en abundante aceite sin darle la vuelta.



TOCINO DE CIELO

Ingredientes:

- ½ kg. de azúcar.
- 3 huevos enteros (clara y yema).
- 5 yemas de huevo.
- Un vaso de agua.
- Caramelo líquido.



Preparación:

En primer lugar, en un molde metálico, preferiblemente una fiambrera hermética, se carameliza el fondo.

A continuación, en un cazo, se hierve el azúcar en el vaso de agua hasta que esté a punto de almíbar, es decir, que caiga con una cuchara gota a gota.

Mientras tanto, habremos ido batiendo los huevos, es decir, las ocho yemas y las tres claras.

Cuando hayamos apartado el almíbar del fuego y se haya enfriado un poco, se le añaden los huevos batidos, pero sin dejar de remover y se vuelca todo sobre el molde caramelizado. Entonces, se cierra y se mete dentro de la olla exprés al "Baño María".

Se deja al fuego treinta minutos y se apaga. A continuación, ¡sin quemarse!, se saca de la olla, se deja que se enfríe y se desmolda.

Las claras sobrantes se pueden aprovechar para hacer un merengue.



A lo largo de la historia, han sido muchas las dolencias que se han pretendido curar con los remedios caseros. Sin embargo, ello no quiere decir que hoy día tengan utilidad o que, por el contrario, sí la tengan. Dicho esto, nosotros, desde esta página, ni aconsejamos ni desaconsejamos la puesta en práctica de las recetas que aquí se publican. Tan sólo pretendemos recoger un testimonio de épocas pasadas en las que no existía, para muchas personas, ninguna otra posibilidad para curar sus males, que la de recurrir a la sabiduría popular transmitida de generación en generación.

PARA LAS DIARREAS

Se hierve unas ramitas de canela en un cazo con medio litro de agua aproximadamente y, cuando se haya enfriado, se deja reposar y se van tomando sorbitos de esta cocción a lo largo del día.



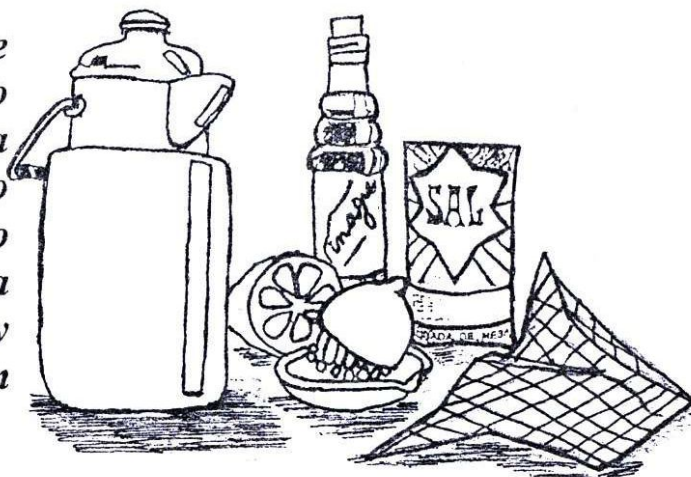
PARA LA ASPEREZA DE LAS MANOS

Consiste en la aplicación de una crema casera que se hace con una cucharada de aceite de oliva y la misma cantidad de zumo de limón. Esta mezcla se bate bien y a continuación se extiende en las manos dándose masaje.



PARA LIMPIAR EL COBRE

Cuando los cacharros de cobre se ensucian y pierden el brillo, un remedio muy sencillo, que de siempre se ha usado, consiste en darle con un paño mojado en zumo de limón, aclarando después con agua. Después, para sacarle más brillo, se mezcla vinagre y sal y se frota, secándolo luego con un paño limpio.



Son muchas las actividades que se programan y se organizan en el Centro de Adultos a lo largo de un curso, desde las propias de las distintas conmemoraciones de fiestas, como las de Navidad, Día de Andalucía, etc., hasta los almuerzos de convivencia en El Robledo o las fiestas de despedida de cada trimestre en el propio Centro de Adultos. También tenemos la posibilidad de asistir a charlas sobre diversos temas de interés o a talleres de animación sociocultural con trabajos manuales variados o el mismo taller de prensa. Lógicamente, aparte de todo esto, no podemos olvidar las tareas propias del aprendizaje dentro de los diferentes niveles que abarca y atiende el Programa de Educación para Adultos y que nos enriquecen a todos, porque todos aprendemos cada día algo nuevo, tanto maestros como alumnos.

Pero de entre todas las citadas y de algunas más que han quedado sin mencionar, adquiere un sabor especial y se espera de una manera muy particular la que se refiere a la del viaje cultural que solemos hacer todos los años cuando ya está a punto de llegar el final de cada curso. Y se aguarda la llegada de ese día con deseos de conocer cosas nuevas, de echar una jornada agradable y de diversión, con la bonita predisposición de pasarlo bien y de compartir momentos de alegría con todos los compañeros y compañeras en un ambiente de grata camaradería.

...Y comenzó un bonito día de primavera: El autobús en "Llanorsó", como cada año, a las ocho de la mañana, llenándose de risas, canciones, palmas, alegría y bromas que brotaban de nuestras ganas de disfrutar todos juntos.

Nos dirigíamos hacia las Marismas de Huelva, en una excursión preparada y organizada por nuestros maestros Guillermo y Pepe. Nuestra primera parada fue para reponer fuerzas, desayunando en la cafetería de un bonito complejo llamado "La Pausa", que se encuentra en la autovía de Huelva, continuando nuestro viaje hacia el Parque Natural de Doñana, entrando en primer lugar en el Centro de Visitantes "La Rocina", donde disfrutamos de una proyección audiovisual sobre todo lo que encierra la naturaleza del entorno y, a continuación, retrocedimos en el tiempo al atravesar la puerta de una vivienda típica del lugar, una choza, que con su rústica y humilde decoración, nos introdujo en una época, no muy lejana, que por algunos fue vivida y les llenó de recuerdos en un instante y para otros, los más jóvenes, sólo era conocida a través de los relatos de los mayores.

Dejamos atrás el pasado y, volviendo al presente, seguimos nuestra ruta hacia el Palacio del Acebrón, situado en un bosque de pinares, castañales y senderos que bordeaban un arroyo. El edificio, de estilo colonial, destacaba por su blancura y, en su interior, contemplamos un museo de artes y costumbres del lugar, así como fotografías antiguas de la vida de los primeros guardas forestales de la zona y de su anterior propietario, un terrateniente que lo utilizó como espacio de recreo para sus cacerías, a las que invitaba a participar a sus amistades. La grandiosidad y el lujo de este lugar y la anterior visión de la choza, nos hicieron recapacitar por un momento sobre el abismo que existía entre una y otra forma de vivir, no hace demasiado tiempo.

A continuación, dimos un largo paseo por uno de sus senderos, rodeando el arroyo de La Rocina, admirando el bello paisaje y embriagándonos de su aroma por la variedad de plantas, al tiempo que nos deleitábamos con el canto de algunas aves.

El paseo nos abrió el apetito, ¡y de qué manera!. Así que llegamos a Matalascañas, donde la vista de la playa desde el autobús asombró a más de uno por ser la primera vez que divisaba el mar. ... ¡Y olía a “pescaíto” frito!. Y siguiendo la pista, nuestro olfato se encargó de transportarnos acertadamente al lugar: llegamos a un restaurante, situado en pleno paseo marítimo donde, mientras degustábamos unos platos exquisitos, nos embobaba la visión de las olas del mar en una playa tranquila, con escasos bañistas.

Una vez saciado el apetito, el lugar invitaba al paseo por la arena y ahí fue donde se doblaron nuestras risas porque, a falta de bañador, cada uno hizo lo que pudo: hubo quien sólo se descalzó, quien se mojó “ná más que hasta los tobillos” y quien hizo un pase de modelo enseñando “lencería fina”. ¡Cómo disfrutamos riendo como niños!.

Y después de un reportaje fotográfico para el recuerdo y un cafelito y dispuestos a seguir nuestro recorrido, retornamos el camino hacia las marismas, lugar que, de nuevo, nos impactó por su belleza, mezclándose la hermosura del paisaje natural con la creada por la mano del hombre en la grandiosidad de la Ermita de la Virgen del Rocío, invitando todo ello a la contemplación y a la devoción. Podíamos intuir, casi oler, en el ambiente como la aldea se preparaba para sus días grandes de romería: coches de caballos, visitantes,... y pudimos hacer nuestras las palabras de Juan Ramón Jiménez en su libro más popular:

“El Rocío, Platero, -le dije;
vamos a esperar las Carretas.
Traen el rumor del lejano bosque de Doñana,
el misterio del pinar de las Ánimas,
la frescura de las Madres y los dos Fresnos,
el olor de la Rocina...”



Entramos en el templo y después de rezar una salve, Antoñito, nuestro Antoñito, agarrado a la reja y llevado por el ambiente, alzó la voz dando vivas a la Blanca Paloma y pidiendo salud para el Centro de Adultos... Nos emocionó a todos.

La hora se echaba encima y todavía nos quedaba por visitar, en Bollullos del Condado, el Museo del Vino y la Bodega Oliveros. En el Museo, aprendimos la crianza de las distintas cepas y la elaboración de los vinos, fuente primordial de la economía de la comarca y en la bodega, donde nos recibió el propietario muy amablemente, nos explicaron todo el proceso completo que se realiza para lograr que podamos paladear esos famosos y maravillosos caldos. Finalmente, todos fuimos invitados y pudimos degustar algunas variedades, entre ellas, el vino de naranja.

Con el vinillo en el cuerpo y cansados por el día tan completo que habíamos pasado, volvimos a nuestro pueblo, más tarde de lo que esperábamos, pero no por eso sin ganas de cantar y de jugar durante todo el viaje, concluyendo una nueva jornada y guardando en el recuerdo, un año más, todos los buenos momentos vividos.

M^a Ángeles, Rosa y Chari.

¿Hasta cuándo tendremos que seguir soportando, sobre todo ahora que llega de nuevo el verano, los continuos atascos que se producen en la travesía del pueblo?

¿Por qué se consiente el aparcamiento, incluso a ambos lados de la travesía, sobre todo en la calle Virgen del Robledo, durante la celebración tanto de la Feria de Muestras como de la Feria de Agosto?

¿Por qué no se gestiona la posibilidad de utilizar algunos solares de derribos o incluso terrenos nuevos próximos al pueblo como zonas de aparcamiento?

¿Por qué no se acondiciona, especialmente ahora que llega el verano, el paseo del Rihuelo?

Si no conseguimos concienciar de una vez a los dueños de los perros para que recojan las mierdas que dejan sus animalitos en la calle, ¿por qué no se lleva a cabo una vigilancia más efectiva y se sanciona a los "animales" responsables?

A propósito de mierdas, por si no tuviéramos bastante, ¿tendremos que soportar ahora la moda de los caballos haciendo sus necesidades a las puertas de los bares mientras sus dueños se toman su copita tranquilamente? ¿Quién recogerá luego los excrementos, los "caballeros"?

¿Por qué se consiente en las celebraciones particulares, como las de las bodas, en las casetas de La Alameda que la música dure hasta altas horas de la madrugada?

¿Por qué no se señalizan convenientemente las calles, antes de entrar en ellas, cuando se encuentran cortadas por obras, como sucede, por ejemplo, con la calle Santo Cristo?

¿Por qué no se pone una placa que prohíba el acceso de los coches por la parte alta de la calle Garabata, dado que más adelante se estrecha y no se puede continuar circulando?

¿Se acabará convirtiendo la trasera de La Lobera en un vertedero con los desguaces de coches, lavadoras, etc.?

¿Cuándo cambiarán las normas subsidiarias para no poner tantas pegas en la rehabilitación de viviendas en campos para utilización como segunda vivienda?

EL TESORO DE NUESTRO LENGUAJE

Teníamos en nuestra Constantina una forma de vivir y una manera de hablar que han cambiado, en el vivir para mejor y en el hablar para peor, no ya porque se esté perdiendo hasta ese bendito arrastrar las terminaciones, como cuando uno, hace ya más años de los que quisiera que hubiesen pasado, llamaba desde Sevilla por conferencia, qué lejos los móviles de ahora mismito, y salía la voz inconfundible, familiarísima, de la telefonista que te decía Constantinaaaaaaaaaa para que te entrara por el cuerpo, desde la distancia, ese pellizco de saber que allí, al otro lado de la guita, estaba hablando mi pueblo, sino en esas palabras, tantísimas, que se han ido de nuestro hablar aunque, gracias a vosotros, los que hacéis El Soberao, continúan vivas y nos hacen recordar, paladear y volver a escuchar, aunque sea de nuestros propios labios, aquellas que, en días lejanos, nos traían los imborrables recuerdos de la niñez, como sigue llegándonos el olor del pan de tahona o el de las guindas que vendían en los puestecillos, o ese sabor a aguardiente de Las Bodeguetas o de cuando La Violetera estaba frente al comercio de Cristóbal Bohórquez.

Un día, hace ya años, pegué la hebra con un paisano, Juan María Urbano, uno de los hijos de Don Victor -¿hace falta recordar a los más jóvenes quién era Don Victor el de la botica que hace poco se nos fue con más de noventa años?- y María Hidalgo -una de las mujeres más graciosas que he conocido en mi vida- cuando me lo encontré nada más y nada menos que en Oviedo, que fíjense que hasta en el mapa se ve lejos.

Fue empezar a hablar y, casi sin tenerlo pensado, añorando al pueblo desde tan a distancia, comenzaron a salirnos palabras de las nuestras que fueron salpicando una conversación tan larga como una meá cuesta abajo en la que no faltaron expresiones como las que teníamos antes cuando le decíamos a alguien que era un reidero, o cuando teníamos que coger el pendingue e irnos, o cuando nos sentábamos en el poyo del zaguán, o creíamos que algo estaba más limpio que los chorros del oro, o teníamos, después de hacer cualquier jangá, menos vergüenza que un perro en el rabo, o cuando nos teníamos que amarrar los cabetes de los zapatos, o ponernos el saquito de lana porque caía una pelúa que nos cortaba hasta la respiración, o buscábamos en el zaquizamí cualquier chisme que no sabíamos dónde lo habíamos dejado, o nos metíamos en la covacha, o nos asomábamos, casi siempre con miedo a caernos a una citarilla de esas blancas como la nieve que no se la veía ni un escorpión, o aquellos

Alcagüetona: Persona que va de un lado a otro contando a todo el mundo los chismes de los que se ha enterado.

Alfajía: Alfarpía. Travesaños de madera que se colocaban en los techos, cruzados entre las vigas, cuya misión era la de crear un armazón y soportar las baldosas.

Berriondo: Se dice de lo que tiene un sabor amargo o agrio.

Candongá: Dícese de la persona tranquila o de aspecto físico pesado y rechoncho.

Cachisamí: Zaquizamí. Hueco que queda entre el techo de una casa y su tejado, a teja vista, que se utilizaba para guardar los trastos.

Chinote: Piedra muy pequeñita y redondeada.

Esguarnecío: Dolorido o quejoso por haber hecho un esfuerzo grande.

Gransa: Restos de paja, de piedrecillas o de cáscaras que quedan en las cribas después de cernir algunos cereales como el trigo o frutos como la aceituna.

Luvia: Agua luvia. Se dice del agua que se recoge en lebrillos o en tinajas cuando está lloviendo.

Magasa: Hierbas que sobresalen en el agua estancada de las riveras o de los regajos.

Morgañera: Momento en el que, sobre todo después de haber comido, entra soñera o sopor.

Niquelar: Ver, mirar.

Pujiede: Se dice del que siempre está quejándose, lamentándose o lloriqueando sin tener motivo para ello.

Roña: Granos que les salen a las ovejas, como una especie de sarna, que les pica mucho y se tienen que rascar contra los árboles y las tapias.

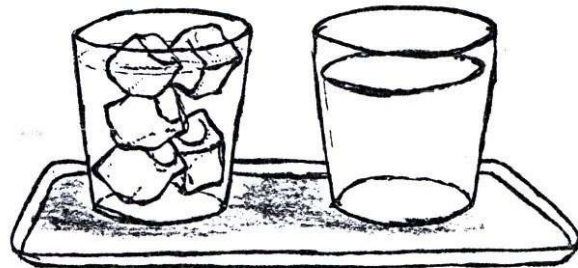
Sentaílla: Manera de ir sentado en un caballo o bestia en general, que consiste en llevar las dos piernas hacia el mismo lado.

Sera: Especie de recipiente ovalado, de esparto, de algo más de un metro de largo y medio metro de ancho y de alto, que se usaba para transportar el carbón que se había sacado del boliche.

Terebó: Hueco que queda entre las tejas que vuelan a la calle y que sirve a algunos pájaros para hacer sus nidos.

¿Qué hijo hace nacer
a la madre que le dio su ser?

(El hielo)

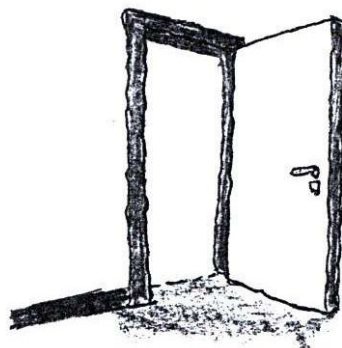
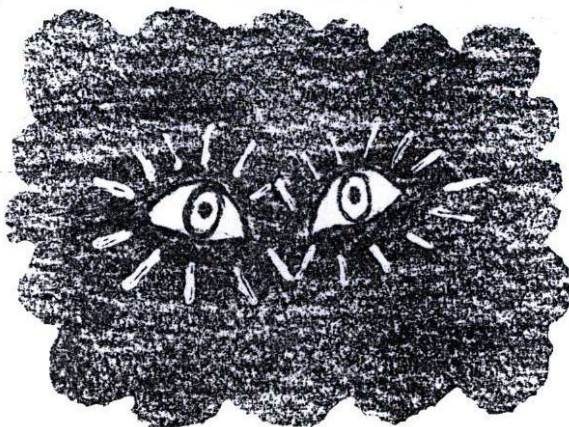


Paso por el fuego y no me quemo,
paso por el agua y no me mojo.

(La sombra)

Golpe va, golpe viene
y en su puesto se mantiene.

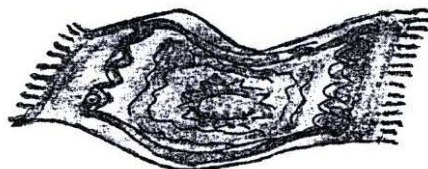
(La puerta)



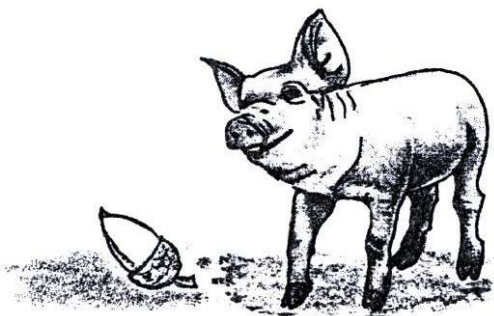
Qué será, qué habrá de ser,
que cuanto más grande se hace
menos la podemos ver.

(La oscuridad)

Este era mi pensamiento
de preguntarte algún día:
¿Qué cosa es la que no duerme
estando siempre "tendía"?



(La estera)

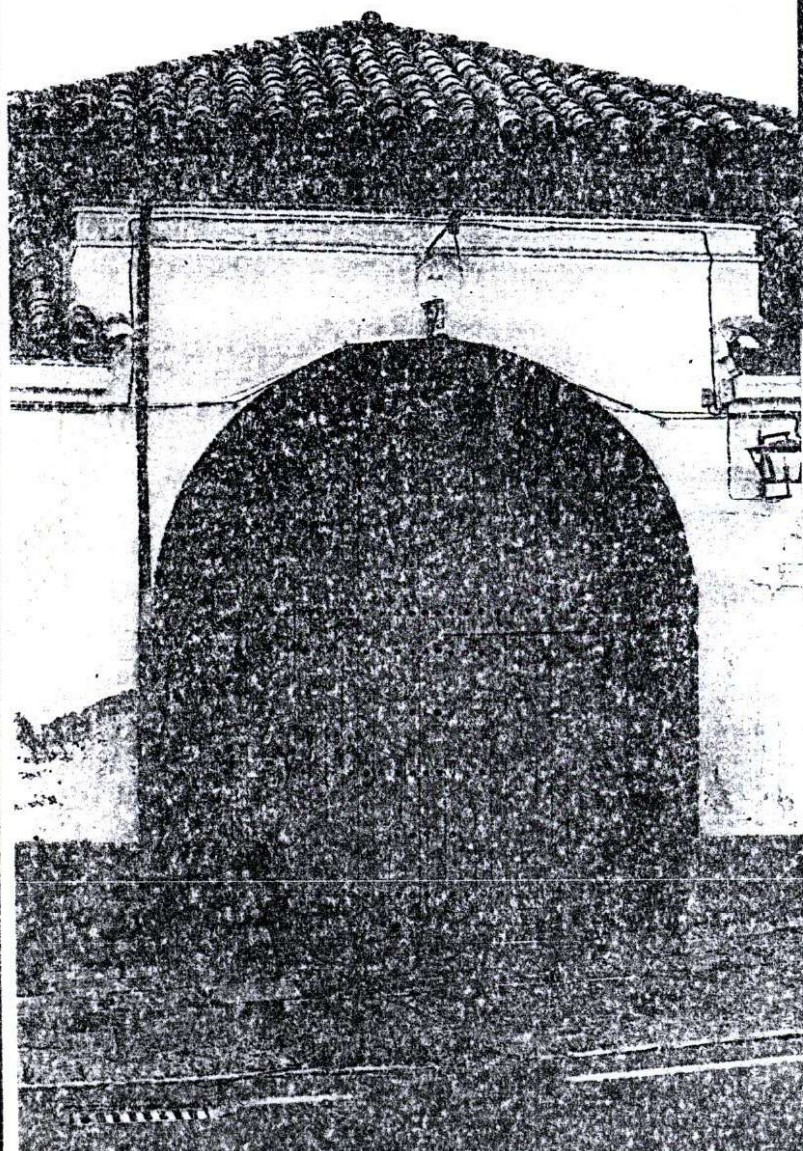
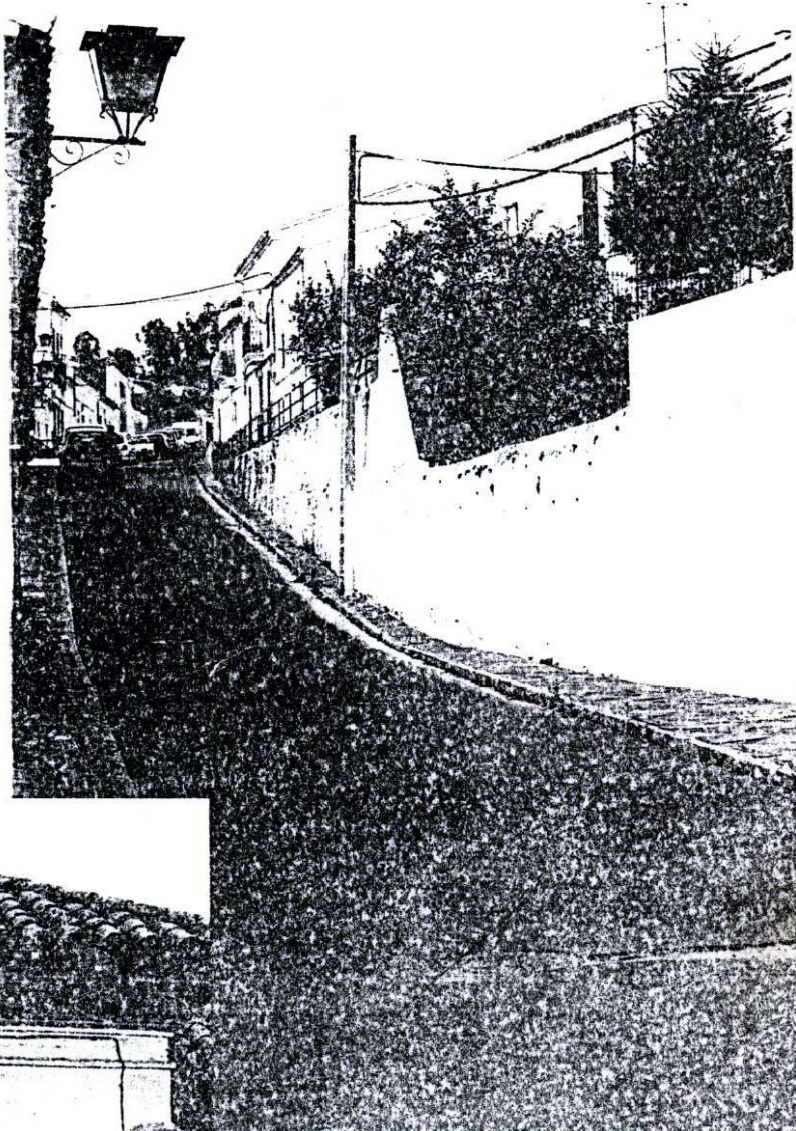


Estando ronquí que roncaba,
se cayó pinguí que pingaba.
Se levantó ronquí que roncaba,
y se comió a pinguí que pingaba.

(El Cerdo y la bellota)

Recopilados por:
Manuel Fdez. Granados y
Catalina Aragúndez.

Continuamos con una nueva entrega de esta sección que os invita a pasear por las calles y por los rincones de nuestro pueblo con el propósito de poner a prueba vuestra memoria visual y reconocer las instantáneas que aquí os proponemos. Si ponéis un poquito de atención, seguro que encontraréis la solución, pues no son difíciles de identificar. ¡Ánimo!



SOLUCIÓN AL NÚMERO ANTERIOR:

** Foto de arriba: Detalle de fachadas de la Plaza de España.*

** Foto de abajo: Vista parcial de la calle Arcedianos en su intersección con la calle Tuerto.*

